

LA SEMANA CATÓLICA

DE SALAMANCA

141.4

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á
donde se dirigirán las reclama-
ciones.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

—

Día 17.—Domingo.—San Pedro Arbués, mártir.

Nació este santo en Epila, de Aragón. Fué noble por su familia pero lo fué todavía más por su virtud y ciencia en lo que salió tan aprovechado que deseando los Reyes Católicos fundar en Aragón el santo tribunal de la Inquisición para la extirpación del judaísmo, le nombraron primer inquisidor. Ejerció este cargo con tanto celo que los judíos, llenos de odio, procuraron darle la muerte; trataronlo y fué el principal agresor Juan de Abadía, el cual, sabiendo que el santo acudía á maitines á la iglesia de la Seo, estando el Santo haciendo oración entre los dos púlpitos le atravesó con una espada, de cuya herida murió á los dos días. Ocurrió su glorioso triunfo el 17 de Septiembre de 1485. Fué canonizado por Pío IX el 29 de Junio del año 1867.

El rezo es de la festividad de los siete Dolores de la Bienaventurada virgen María, con rito doble mayor y color blanco.

Día 18.—Lunes.—El tránsito de S. n Metodio, Obispo; las Santas mártires Sofía é Irene, y Santo Tomás de Villanueva, Obispo y confesor, de quien se reza con rito doble mayor y color blanco.

Día 19.—Martes.—Santa Pomposa, virgen y mártir; los Santos mártires Genaro, Obispo; Festo, diácono y Desideriolector, y San Eustaquio, Obispo.

Se reza del Beato Alonso de Orozco, confesor, con rito doble mayor y color blanco.

Día 20.—Miércoles.—Santa Felipa y San Teodoro, mártires; San Clicerio, Obispo y confesor; los santos mártires Eustaquio y compañeros, de quienes se reza con rito doble y color encarnado.

Día 21.—Jueves.—Santa Ifigenia, virgen; el Santo Profeta Jonás; San Pánfilo, mártir, y San Mateo, Apóstol y Evangelista, de quien se reza con rito doble de segunda clase y color encarnado.

Día 22.—Viernes.—San Mauricio y compañeros, mártires; San Florencio, Obispo, y Santa Salaberga, Abadesa.

El rezo es de la impresión de

las llagas á San Francisco con rito doble y color blanco.

Día 23.—Sábado.—Santa Tecla, virgen y mártir; los Santos mártires Andrés, Juan, Pedro y Antonio, y San Simón, Papa y mártir, de quien se reza con rito semidoble y color encarnado.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 17.—Catedral.—A las nueve y media solemne misa conventual y homilía, que predicará el Sr. Provisor y Canónigo D. Ramón Barberá.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—A las nueve y media misa rezada con explicación de las sagradas ceremonias. A las seis de la tarde estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

Capilla de la Vera-Cruz.—A las diez y media misa solemne con S. D. M. manifiesto y á continuación se leerá el septenario á la Santísima Virgen de los Dolores. A las cinco de la tarde corona Dolorosa, septenario, letanía cantada y reserva.

Siervas de María (San Millán)—Fiesta á la Santísima Virgen, bajo el título *Salus Infirmorum*. A las diez y media misa y sermón, que predicará D. Leopoldo González, sacristán mayor de la Catedral. Por la tarde á las cinco, completas y reserva.

Capilla de la Santísima Trinidad.—Principia el Septenario á la Virgen de los Dolores. Por la mañana á las ocho, después de misa, se rezará la novena y por la tarde al parar el címbalo.

Día 18.—Capilla de la Vera-Cruz.—Sigue el septenario.

Capilla de la Santísima Trini-

dad.—Continúan los cultos del día anterior.

Día 19.—Capilla de la Vera-Cruz.—Prosigue el Septenario.

Capilla de la Santísima Trinidad.—Siguen los mismos cultos.

Día 20.—Capilla de la Vera-Cruz.—Los mismos cultos.

Capilla de la Santísima Trinidad.—Continúa el septenario.

Día 21.—Capilla de la Vera-Cruz.—Prosiguen los mismos cultos.

Capilla de la Santísima Trinidad.—Sigue el septenario anunciado.

Día 22.—Capilla de la Vera-Cruz.—Prosigue el septenario á la Virgen de los Dolores.

Iglesia conventual de San Esteban.—Comienza la novena de Nuestra Señora del Rosario. A las seis de la mañana se rezará el rosario durante la misa, y á continuación se leerá el ejercicio de la novena. A las nueve y media misa solemne de minerva. Por la tarde á las seis habrá exposición del Santísimo, completas y salve cantadas, rosario, letanía, ejercicio de la novena, plática, reserva y letrillas á la Virgen. Asistirá la capilla de la Catedral. La misa minerva se aplicará á intención de los devotos que lo soliciten.

Capilla de la Santísima Trinidad.—Los cultos anunciados.

Día 23.—Capilla de la Vera-Cruz.—Los cultos anunciados.

Capilla de la Santísima Trinidad.—Continúa el septenario á la Virgen de los Dolores.

Iglesia conventual de San Esteban.—A las nueve y cuarto de la mañana misa cantada á la Virgen del Rosario. A las siete menos cuarto de la tarde, ejercicio de los quince sábados dedicados á la Virgen Santísima, rosario, meditación y cánticos.

CIELO SIN NUBES Y NUBES SIN CIELO

I

LAS campanas del convento de Agustinos tocan como en las grandes solemnidades, alabando á Dios con sus férreas lenguas, que parecen entonar un himno de gloria.

Muévense los religiosos de una en otra parte y... la faz alegre, la conciencia tranquila, el cuerpo modestamente compuesto y la esperanza en el cielo, se dirigen al templo. Algo extraordinario pasa en el claustro.

Efectivamente: la casa del Señor está hecha un áscua de oro; no muchas pero distinguidas personas ocupan largas filas de asientos colocados en la nave central; torrentes de armonía, arrancados al órgano por mano experta de inspirado artista, llenan las naves, y robustas voces de fresco timbre entonan el *Veni Creator*.

En el presbiterio, el Prior, revestido con los sagrados ornamentos y rodeado de otros religiosos, recitan el mismo himno de rodillas ante el tabernáculo de los místicos amores.

Después profundo silencio. Las miradas se fijan todas en un joven de arrogante figura, modesta y expresiva mirada, modales distinguidos y rostro de bondad, fiel reflejo de las virtudes que su alma de elevados vuelos, cual rico santuario, guardaba.

Aquel joven se dirige con paso firme hacia el altar, y ante el ara santa rompe las pesadas cadenas llenas de la herrumbre de miserias y tristezas mundanales con que le aprisionaba la sociedad, para ligarse con otras más puras

y santas formadas con el oro finísimo del amor de Dios y que se llaman *votos de la vida religiosa*, con que el Señor misericordiosamente le brindaba.

Llamábase aquel héroe que iba á enriquecer el catálogo de los hombres ilustres de la orden agustiniana y más tarde la lista de los santos más esclarecidos de la Iglesia, TOMÁS DE VILLANUEVA.

II

En el mismo día (1) y quizá á la misma hora, otro suceso de triste recordación, escrito con lágrimas en la historia del catolicismo, acaecía en un convento de Agustinos de Alemania.

No suenan las campanas, pero pudieran muy bien doblar por un religioso con lúgubres tañidos, llorando la peor de todas las muertes: la del alma.

Tampoco se oyen los celestiales cánticos de la Iglesia, ni los acordes del órgano, que elevan el alma á las regiones de lo verdadero y estable, ni el ministro del Señor se acerca á los altares. El templo está casi desierto, y solamente algunos frailes oran con fervorosa plegaria en el coro, mezclando sus ruegos con amargas lágrimas que derraman por el hermano perdido.

Díscolo, infatuado, soberbio, de espíritu inquieto y discontentadizo, dejando escapar llamaradas de la más abyecta voluptuosidad y errores fundamentales, arraigados más bien en el corazón que en la inteligencia, el religioso á quien nos referimos acaba de apostatar, trocando el santo hábito por elegantes vestidos seculares, la regala-

(1) Es cosa averiguada que los dos sucesos á que nos referimos se verificaron en el mismo día (21 de Noviembre de 1518).

dísima paz del alma por las tristezas y el torcedor que acarrea el pecado, la flor purísima de la castidad por el fangal del vicio, la clara lumbré de la verdad católica por la noche obscura de la herejía, Dios por Luzbel. ¡Desgraciado!

De vicio en vicio, de error en error, sin Dios y sin cielo, sin norte y sin esperanza, náufrago perdido, después de llenar de luto á la Iglesia, muere desesperado como infame suicida..

Este hombre se llamaba MARTIN LUTERO.

III

La divina Providencia consolaba á la orden agustiniana de la honda herida que en su cariñoso seno abriera el apóstata de Wittemberg, dando al claustro en el mismo día un santo tan insigne como el Prelado de Valencia, Santo Tomás de Villanueva, *Padre de los pobres*, predicador eximio y astro de primera magnitud que á Dios plugo colocar en el puro firmamento de su Iglesia, al caer, como un rayo, del mismo cielo el empedernido Reformador.

N. PEREIRA.

LA VIDA FUTURA

Diálogo al aire libre

—So de la vida futura cuénteselo usted á su abuela.

—Siento no poder cumplir su encargo, D. Simplicio, por la sencilla razón de que hace algunos años está convencida mi abuela de esa verdad más clara que la luz del sol en mitad de su carrera.

—¿Desde cuándo?

—Desde el día en que, fortalecida su alma con los sacramentos de nuestra madre la Iglesia, dejó á sus hijos y nietos llorando alrededor de su cama, y ella tranquila y sonriente, marchóse á la región de la eternidad.

—He leído autores muy respetables, y créame usted, la vida futura no existe.

—¡Que tengo que creer á usted! ¡por Dios! (¡Vaya un oráculo!)

—Dice un notable escritor, que la vida futura es una papa.

—Si ese *notable* escritor se llamase como un amigo á quien mucho quiero, exclamaría al oír su parecer: Díjolo Blas, punto redondo.

—Pues no señor. Según la doctrina que él expone, le repito á usted que no existe la vida futura.

—Pues sí señor. Según la verdadera doctrina, que la fe y la razón enseñan, existe la vida futura.

—¿Cómo lo demostraría usted?

—De la manera más sencilla del mundo.

—Vamos á ver. Parta usted del principio que me gusta mucho la discusión, porque estoy convencido completamente que de la discusión sale la luz.

—Según y conforme. Cuando se discute de buena fe y sin apasionamiento, es verdad lo que usted ha dicho, que de la discusión sale la luz, como del choque del acero con el pedernal brota la chispa; pero cuando chocan dos piedras se estrellan.

—Yo, por mi parte, digo á usted que estoy animado de buen deseo.

—Perfectamente.

—Pero no sé si usted logrará convencerme.

—Con la gracia de Dios, vamos á intentarlo. Usted sabe que hay un libro divino llamado la Santa Biblia.

—¿Es el que escribió el Padre Scio?

—No se precipite usted. El Ilmo. escolapio Padre Felipe Scio, cuyo cuerpo descansa en la Iglesia de las Escuelas-Pías de Valencia, anotó admirablemente el sagrado Libro, que tradujo de la vulgata, según la mente de la Iglesia y el testimonio de los Santos Padres y expositores sagrados. Y los manuscritos que esto contienen, se conservan como oro en paño, encerrados en elegantísimos estuches en la repleta y valiosa biblioteca de los Padres escolapios. Puede usted verlos cuando quiera, pues conozco al Padre bibliotecario. Ahora bien; ¿usted admite lo contenido en la Santa Biblia como revelado por Dios al hombre, sí ó no?

—Sí, señor.

—Me alegro. Entonces las dificultades que usted ponga...

—Sacadas del autor que he leído bastante.

—Dipénseme si le aseguro, que sean de quien sean esas dificultades, no valen un comino. Y usted quedará convencido de la existencia de la vida futura.

—Mucho me alegraría; pero he leído tanto en contra, que será difícil.

—Yo creo que será más fácil que beberse un vaso de agua, teniendo buena sed y siendo aquélla fresca y cristalina.

Manos á la obra. En las primeras páginas del Génesis se lee que Dios hizo al hombre á su imagen y semejanza; y como Dios no tiene cuerpo, la semejanza que el hombre tiene con El, ha de ser por precisión respecto del alma.

—Estoy conforme.

—Pues, amigo mío, adelantamos á paso de gigante. Dicha semejanza es de naturaleza y de destino. Dios es Espíritu purísimo; luego, el alma del hombre es espiritual. Dios es Eterno; luego el hombre, aunque ha tenido princi-

pio, no debe tener fin: es, por lo tanto, inmortal; luego está destinado á una vida futura. Lo que es imagen de Dios no puede dejar de vivir; no puede ir á perderse en la corrupción para siempre: luego no todo el hombre muere en el sepulcro, sino que su alma entra entonces de lleno en una vida futura, de la cual vendrá algún día para ocupar de nuevo el cuerpo que fué su compañero de peregrinación acá en la tierra, y entonces, según sus obras anteriores, entrarán juntos para gozar ó para padecer en la región de la eternidad.

—¿Y qué es la eternidad?

—Un día sin ayer y sin mañana. Sigamos. No vaya usted á creer que la verdad tan consoladora que le exponía, es dogma exclusivo de los católicos; la historia nos demuestra que todos los hombres, aun los más bárbaros, es decir, los que no han inclinado la frente para recibir el bautismo de la instrucción, y en todas las épocas, han admitido la existencia de la vida futura. Y ya sabe usted que lo que siempre, en todo lugar y por todos ha sido creído, debe ser sin duda alguna verdadero.

—Veo que tiene usted muchísima razón en cuanto dice, y empiezo á cambiar de parecer.

—¡Sea enhorabuena! La única nota discordante en esa universal armonía de que hablaba, han sido los epicúreos.

—¿Qué gente era esa?

—Unos sujetos que vivían como puercos, pues su doctrina sobre el particular, estaba reasumida en la siguiente asquerosa frase: «comamos y bebamos que mañana moriremos». O en esta otra por el estilo: «muerto el perro, muerta la rabia». ¡Desgraciados! No se distinguían de las bestias más que en la figura del cuerpo y en la clase de alimento que introducían en sus estómagos. Y no crea usted que han desaparecido del mundo los epicúreos, no señor; hoy

se llaman materialistas, los cuales también reducen toda la vida del hombre á la presente y nada más.

—¿Y en qué se fundan esos hombres?

—En que no quieren ningún freno para su corazón.

—Pero ellos dicen que no pueden comprender cómo el cuerpo podrido y deshecho en el sepulcro, llegue á reanimarse.

—Tampoco comprenden por qué el grano de trigo se corrompe en el seno de la tierra, y de su corrupción brotan el tallo y la espiga que encierra tantos granos.

Santo Tomás de Aquino dice que es imposible deje de realizarse la aspiración universal y unánime de la naturaleza humana.

—¿Qué aspiración es esa?

—El deseo que Dios ha puesto en nosotros de la inmortalidad.

Según el Catecismo (librito que muchos no conocen y por eso anda así el mundo), el hombre ha sido criado para servir á Dios en este mundo, y después verle y gozarle en el cielo.

—¡Qué doctrina tan excelente! ¡El hombre destinado á una vida futura y eternamente dichosa!

—Me alegro que discurra usted en este sentido.

¿Para qué, dirá usted que contestó un niño ignorante y estúpido, que había sido criado?

—Mala recomendación lleva; siendo ignorante y estúpido, diría cualquiera barbaridad.

—Pues dijo que estaba en el mundo... ¡para comer arroz!

—¡Qué bruto!

—Aún son peores aquellos que, no siendo niños, solo piensan en comer y gozar en esta vida, como si no existiese otra felicidad. «Comamos y bebamos, dicen, como si

no tuviéramos que morir nunca, y el que venga detrás que arree». ¡Qué desgracia, señor, qué desgracia!

A pesar de todo, yo soy el primero en confesar que el pueblo en general es laborioso y honrado.

—Sí, señor, es la verdad; pero ciertas lecturas de autores poco escrupulosos le pervierten; y le pasa como á mí, que, respecto á la vida futura tenía algunas dudas, que desde este momento quedan disipadas, admitiendo con júbilo lo que enseña nuestra madre la Iglesia.

—¡Bendito sea Dios! Ya ha visto usted como todas sus objeciones no eran más que un castillo de naipes que el vientecillo de la verdad ha derribado.

—Dentro de breves días, si usted me lo permite, iré á visitarle y trataremos de otros asuntillos.

—Cuando usted quiera; y le suplico que no haga falta.

—Así lo haré. Muchas gracias de todo.

—Vaya usted con Dios.

—¡Adiós! Beso á usted la mano.

P. SALVADOR CALVO, *Escolapio*.

La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Sumo Pontífice. —Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Curaciones en Lourdes. —A las listas de las curaciones verificadas en la sagrada gruta hay que añadir entre otras las siguientes que traducimos de *La Croix*.

Mlle. Constancia Pioquet, 42 años, de Soulmires, padecía, hacía 18 meses, de un tumor canceroso en el pecho izquierdo; en el primer baño tomado el jueves 24 de Agosto, el dolor desapareció, y al salir de la piscina, el tumor, grueso como una nuez, desapareció instantáneamente.

Mme. Berta Burnusand, á consecuencia de una caída,

marchaba penosamente con ayuda de muletas. Después de la salida de la piscina, encontró una notable mejoría, y al pasar la procesión del Santísimo Sacramento, abandonó las muletas y le siguió hasta la Basílica.

Mme. Elena Blanchet, 21 años, de Deauville, que padecía de asma idiopática desde la edad de dos años, y de constantes sofocaciones, fué curada de toda opresión al pasar la procesión del Santísimo Sacramento.

Alfredo Juy, 13 años, de Pontpeller, padecía de atrofia muscular, y de parálisis en los músculos de la mano derecha, desde hacía quince meses. Durante la procesión, sentía agitarse los dedos en la plancha en que tenía colocada la mano y se quitó el apósito. La mano apareció descolorida, tomando poco después la color y temperatura normales: los movimientos de la mano y del brazo eran normales.

Mme. Agustina, de Lugnoll (Orne), 36 años, atacada de hemiplegia derecha, hacía nueve meses: el día 23 de Agosto, al pasar la procesión, arrojó su bastón y volvió sola al hospital.

Mlle Julieta Riart, 16 años, del departamento Eure-et-Loir, hacía 11 meses que solo podía andar con ayuda de muletas. El miércoles, 23 de Agosto, dejó las muletas en la Gruta y recobró la salud.

José Tourte, del departamento de la Oise, 10 años, padecía, hacía ya 8 meses, de artritis crónica en la rodilla derecha, teniendo que permanecer en una inmovilidad absoluta. Después de un baño en la piscina, la rodilla adquirió su movimiento.

Mlle. Luisa Delahaija, de 23 años, de Beauvais, padecía hacía tres años de una hipertrofia en el hígado y en el bazo. El Dr. Peán quería abrirle el vientre para hacerle una operación en el hígado. Al segundo baño en la piscina, el 23 de Agosto, la hinchazón desapareció y pudo seguir la procesión por su pié.

Otras muchas curaciones podríamos citar y de las que dan cuenta los periódicos franceses, pero con las dichas basta para hacer enmudecer á los muchos incrédulos que ante la realidad de los hechos se atreven todavía á negar el poder de Dios.

Congreso católico en Chicago.—Se ha abierto en Chicago un Congreso católico. Se celebró una misa en la iglesia del Santo Nombre de Jesús. Se han pronunciado discursos

acerca de la significación de Cristóbal Colón en la Historia universal, estado de las Misiones en la América del Norte, principalmente en el territorio de la república, y la influencia de la Iglesia Católica en los Estados Unidos.

También se han oído elocuentes peroraciones acerca de Isabel la Católica, la misión de la mujer en la sociedad y la especial que desempeñó en la Edad Media. Después se trató únicamente de la cuestión obrera.

Aniversario.—El día 19 del próximo mes se cumplirán cuarenta años desde que el actual Papa fué investido de la púrpura romana; es, pues, el decano, además de ser el jefe de todos los Cardenales.

Bienes mal adquiridos.—Uno de los jefes de la sociedad de las buenas costumbres de Inglaterra, Mr. Charrington, miembro del Consejo del comité de Londres, hijo y heredero del dueño de una de las mayores cervecerías de Londres, ha desechado esta herencia, porque dice que la fortuna de su padre ha causado muchas víctimas. Mr. Víctor Buson, hijo y heredero también de otro gran industrial, ha renunciado por el mismo motivo á su parte de fortuna patrimonial. Se evalúa en 25 millones de pesetas la parte de herencia que abandona.

Conque á nuestros gobiernos, que tanto heredan del país, y conque á los herederos de bienes de la Iglesia y de otras procedencias poco legítimas les diese por descargar su conciencia de este modo, se libraría España de la ruina que tiene encima y comenzaría para ella una era de prosperidad no conocida.

La Iglesia y el teatro.—Por gusto, y más aún por sus convicciones cristianas, el Coronel Paquerón frecuentaba poco el teatro. Una noche que volvía de comer con su amigo el general Negre, que conservaba hábitos de vida mundana, le dijo que se proponía terminar el día asistiendo á una función de cuyo mérito se hablaba mucho, y le invitó á acompañarle.

—Con mucho gusto—dijo el Coronel;—mas espero no me rehusaréis antes un favor. Tengo que hacer, cuestión de un momento, ir á una casa muy cerca de aquí. Venga usted conmigo.

—Perfectamente—contestó alegremente el General.

Minutos después se hallaban los dos amigos en una miserable habitación que llenaba una pobre familia compuesta de siete personas. El padre, enfermo hacía mucho

tiempo; la madre, rodeada de sus cinco hijos, lloraba al lado de la cama.

Al ver esta gran miseria el General se enterneció; Paquerón lo esperaba.

—¿Si dejásemos aquí el dinero del teatro?...—murmuró al oído de su amigo.

—Ya lo creo,—repuso el General con su habitual alegría; —le agradezco mucho la partida que me ha jugado, y le invito á mi vez á ir á contar esta aventura á Nuestra Señora de las Victorias.

Las Diócesis de España

Los Curas, según «El Motín».—«Otros, los Clérigos, son los que, sin haber hecho votos ni tener la pobreza por lema, la sufren sin que nadie se admire.

El Cura vive, como cada hijo de vecino, sometido á impuestos y gabelas; tiene sobre sí al casero ó á la patrona como cualquier empleado, y si no ha de vejetar como un hongo, necesita familia que lo cuide, propia ó adventicia, á la que tiene que mantener con cierto decoro.

En el Clero, desde los Canónigos y no pocos Obispos, hasta el último Cura, casi todo el que no tiene bienes propios es pobre, porque las necesidades corren parejas, como en las posiciones civiles, con las ganancias. Si alguno se enriquece con el oficio tiene que ser comprometiendo su honradez y con peligro de ir á presidio. Al Obispo, al Canónigo, al Párroco, al simple Presbítero, todo el mundo le pide; los parientes auxilio y protección, los pobres limosna, y ¡ay de él si no responde! ¡Avaro! ¡miserable! ¡egoísta! ¡dominado por el ama...

Lo peor de todo es la lucha por la vida, que es crudísima, y la incertidumbre del mañana. Prueba de ello que cada año mueren bastantes Clérigos en los Hospitales; que no es raro ver á alguno pidiendo limosna ó trabajando en un camino, y es frecuente verlos procesados por deudas, arruinados é indigentes, y morir sin dejar una peseta.

¡Cuánto cuesta á los Curas su derecho de ser propietarios de una sotana y vivir en familia». (*Número correspondiente al día 22 de Septiembre de 1893*).

¡Qué confesiones más hermosas permite Dios que broten á veces de los labios de los más encarnizados enemigos del Clero!

S a l a m a n c a

FELICITACIÓN.—Siendo el lunes la fiesta onomástica del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, bajo cuya protección se publica LA SEMANA CATÓLICA, el Director de esta revista, sus redactores y lectores felicitan cordialmente con filial respeto y cariño á S. E. I., pidiendo al cielo le conceda toda suerte de bienandanza y abundantes carismas y dones para regir su amada diócesis.

Necrología.—En Tala ha fallecido D.^a Josefa Díaz Alvarez, madre del párroco de dicho pueblo D. Teodoro Rodríguez.

Pedimos á nuestros subscriptores la encomienden á Dios.

Oposiciones.—A la cátedra de Derecho Canónico, vacante en el Seminario de Segovia están haciendo oposición los presbíteros de esta diócesis D. Luis Velasco, Coadjutor de Peñaranda y D. Casimiro Curto, párroco de Espino de la Orbada.

Grados.—Se han recibido en el Seminario Central de esta diócesis de Licenciado en Sagrada Teología D. José Zurita, D. Costantino Estévez, D. Cipriano Isla, D. Marcelino García y D. Angel Morante, y de Licenciado también en Derecho Canónico D. Antonio Aldama.

Limosna.—El lunes distribuirá el Sr. Obispo, con motivo de celebrar su santo, unos 800 panes entre los pobres de esta capital.

Profesión.—En el convento de religiosas Franciscas profesará mañana á las diez la joven novicia sor Antonia Sánchez, predicando con tan fausto motivo el Dr. D. Juan Cajal.

Regreso é ida.—Esta tarde llegará á Salamanca, después de haber practicado santos ejercicios espirituales en el convento de PP. Carmelitas de Alba, el Excmo. Sr. Obispo de la diócesi, quien el lunes saldrá para girar su Pastoral visita por los pueblos del Arciprestazgo de Linares.

La Hermandad Teresiana.—Ayer se celebró en el Carmen el ejercicio con que las jóvenes Teresianas honran al Serafín del Carmelo el día 15 de cada mes. Se cantó la letanía precedida del santo rosario y hubo plática que predicó el Sr. Director de la Asociación D. Luciano Puerto. Después á seis jóvenes de esta capital le fué impuesta la medalla de asociadas.

¡Quiera el Señor que todas las jóvenes de Salamanca ingresen en esta Asociación, deseando vivamente imitar las grandes virtudes de Teresa de Jesús!

De la Peña de Francia.—Solemnísimas han sido las fiestas que en los días 7 y 8 del actual se han celebrado en el santuario de la Peña de Francia. Multitud de romeros fortalecieron sus almas con los sacramentos de Penitencia y Comunión, y asistieron ambos días, sobre todo el 8, á las solemnidades anunciadas. En la procesión todos se disputaban el puesto de honor junto á la imagen de la Santísima Virgen, y atronadores vivas á la misma se oyeron constantemente entre los peregrinos.

De día en día es mayor la devoción á la Santísima Virgen en el santuario citado, y es de esperar que con la ida de los Dominicos á aquellas apartadas soledades, se acreciente el amor de los serranos y de todos los fieles de la diócesi de Salamanca á la Reina de los cielos.

BIBLIOGRAFIA

MANUAL BIBLICO Ó CURSO DE SAGRADA ESCRITURA, *para uso de los Seminarios y del Clero por L. Bacuez y F. Vigouroux, traducción de D. Vicente Calatayud y Bonmati.*

Acaban de publicarse los dos tomos que comprenden el Antiguo Testamento y están en prensa los dos restantes en que se expone el Nuevo, de esta importante obra tan popular entre el Clero francés que en poco tiempo se han agotado siete numerosas ediciones.

Cuanto pudiéramos decir de este libro sería insuficiente para apreciar el valor exegético, la erudición y clasicismo vertidos en

sus páginas. Bellísimos artículos dedicados á hermanar, mejor dicho á someter al Sagrado Texto las ciencias físicas y naturales con todo el séquito de sus descubrimientos modernos, haciendo que brille la verdad de los libros inspirados por Dios; capítulos enteros en que con admirable erudición se habla de la Poesía hebrea, del Parallelismo, de las grandezas del lenguaje, de importantes cuestiones filológicas, explicación particular de muchos pasajes bíblicos, atendiendo á la sintaxis de la vulgata y otra serie de estudios de interés sumo en nuestros tiempos: todo esto se halla en precitado libro.

Para que los lectores de LA SEMANA vean la sencillez y claridad con que se exponen los textos sagrados publicamos la explicación que se dá en la obra citada al Salmo XXIII *Domini est terra*:

Este Salmo se cantaba el primer día de la Semana, y fué compuesto para cantarlo en la traslación del arca del monte Sión, y siempre que después de una batalla ganada en que hubiese estado presente el arca, era ésta devuelta á Sión. Este Salmo viene á ser como el canto de la entrada del Mesías en el templo. Los Santos Padres lo han aplicado á la Ascensión; la Iglesia á la entrada de Cristo en Jerusalem, el Domingo de Ramos. Era cantado alternando el coro con solos, en esta forma:

1.^a parte: al pié de la montaña y durante la subida.—*El Coro*.—1.^o Domini est terra et plenitudo ejus,—Orbis terrarum et universi qui habitant in eo—2.^o Quia ipse super maria fundavit eum—Et super flumina praeparavit eum.—*Una voz*.—3.^o Quis ascendet in montem Domini—Aut quis stabit in loco Sancto ejus?

Otra voz: 4.^o Innocens manibus et mundo corde,—Qui non accepit in vano animam suam—Nec juravit in dolo proximo suo.—*El Coro*—5.^o Hic accipiet benedictionem a Domino—Et misericordiam a Deo salutari suo—6.^o Haec est generatio quaerentium eum—Quaerentium faciem Dei Jacob.—2.^a parte: Delante de la puerta de la ciudadela de Sión.—*El Coro* 7.^o—Attollite portas, principes, vestras—Et elevamini, portae aeternales,—Et introibit rex gloriae.—*Una voz desde dentro*: 8.^o Quis est iste rex gloria?—*El Coro*:—Dominus fortis et potens—Dominus potens in praelio.—9.^o Attollite portas, principes vestras—Et elevamini, portae eternales,—Et introibit rex gloriae.—*Una voz desde dentro*: 10.^o Quis est iste rex gloriae?—*El Coro*: Dominus virtutum—Ipsa est rex gloriae.

Este ejemplo sirve para probar claramente que la gracia y magnificencia de los poemas sagrados, como de todos los demás poemas, depende en gran parte del conocimiento, de las circunstancias particulares en que fueron compuestos y del motivo que los inspiró, conocimiento por tanto que deben adquirir los encargados de interpretarlos.

Recomendamos, pues, esta obra como de sumo interés é importancia al Clero.

RECOMENDACIÓN.—La hacemos del verdadero Hierro Bravais, adoptado en los hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la anemia y debilidad. Es el mejor de todos los tónicos-reconstituyentes y no fatiga nunca el estómago.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.